

Comunicado sobre la agresión de Jaime Sánchez Martínez en el Vegan Queer.

La noche del martes 6 de Agosto en Manzanares (Soria) en el encuentro VeganQueer nos fuimos a dormir con Jaime (distri maligna) con el que manteníamos una relación sexo-afectiva, Jaime empezó a acariciarnos y M. se dió la vuelta no queriendo participar. En ese momento se giró hacia mi y nos besamos, él empezó a tocarme y yo empecé a sentirme incómoda porque no quería. Me quedé bloqueada y le aparté con la mano, él pasó y siguió besándome y tocándome. Yo me agobié e intenté llamar a M. sin obtener respuesta (M. pensaba que estaba siendo consentido), volví a intentar apartarlo y volvió a hacer caso omiso de mi indicación. Intenté llamar de nuevo a M. y él se me echó encima mientras se tocaba y siguió metiéndome mano hasta que me empezó a dar ansiedad y lo aparté y le dije que me estaba agobiando, que estaba cansada y que no quería nada. Él se dio la vuelta violentamente, quedándose tenso, dándonos a entender con su corporalidad que estaba enfadado. A pesar de la ansiedad le pregunté que qué pasaba, a lo que contestó “estoy triste, por ser una mala persona que no te deja dormir”, me agobié ante su incomprensión de los hechos y le dije que no quería hablar con el, que buenas noches. Entonces él empezó a llorar bruscamente, como con ansiedad, haciendo mucho ruido, había más personas durmiendo en la habitación y me puse nerviosa, le pregunté que qué le pasaba y el se quejó de que no quería hablarle mientras seguía gritando y llorando. Yo me sentí presionada a hablar con él y le dije que nos saliésemos de la casa para no molestar, cuándo accedí se tranquilizó inmediatamente, consiguiendo mediante el chantaje emocional su objetivo, no respetando mi decisión de no hablar en ese momento. Cuando llegamos abajo yo le dije que yo no quería follar en ese momento y que había invadido mi espacio, sin mi consentimiento, el me dijo que no lo entendía, intenté explicárselo varias veces de formas diferentes y me repitió incesantemente que no me entendía. Seguidamente (no pasaron ni dos segundos, no me daba tiempo a reflexionar o a pensar) se puso a llorar y me amenazó con suicidarse porque había gente que le había hecho creer que era un agresor (lo cual es muy revelador teniendo en cuenta que yo no había dicho la palabra agresión aún) yo intenté tranquilizarlo y me repitió varias veces que se iba a suicidar, que solo le pasaban cosas malas, yo me asusté ante esa idea y dejé de lado lo que estaba sintiendo para calmarle y quitarle esa idea de la cabeza. Se le pasó rápidamente, se tranquilizó, y me preguntó cómo me sentía, le dije que mal, me besó y dijo que se había puesto cachondo con lo que yo me quedé perpleja, cuándo vio mi reacción cambió de tema completamente, contándome cosas de Manzanares para evadirme de mi estado, me invitó a pasear por el pueblo, ignorando cómo me sentía, tras dos horas paseando me volvió a besar, nos excitamos y fuimos a casa a follar, yo estaba rayada y eso se acrecentó cuándo subió a por condones sin decirme nada y sin haber hablado de penetración, follamos y yo me sentí mal con el rol de dominación que él intentó llevar, cuándo él acabó me sentí vacía, sin saber por qué lo había hecho. Al volver al dormitorio M. estaba durmiendo a sus anchas y yo intenté apartarla hacia el centro, pero él la movió a un lado para colocarse en medio. Yo no pude dormir esa noche. Al día siguiente me levanté temprano y me fui a pasear, cuando regresé lo noté contento (como si nada malo hubiese pasado) y M. y yo nos escapamos (utilizamos esta palabra porque cada vez que intentábamos estar a solas el aparecía y no nos dejaba) para hablar a solas, se lo conté y ella se enfadó por no haberse dado cuenta y por ver cómo le había dado la vuelta al asunto con amenazas y chantaje emocional, sin creerse que no entendiera la situación después de escribir tantos fanzines sobre feminismo, consentimiento, etc.

Después de comer me fui a hablar con A., le conté lo que había ocurrido, verbalizándolo me aclaré, yo tenía intuiciones negativas (había tomado decisiones por mi sin consultarme y ocultándomelas, me había marcado cuándo me acercaba a alguna otra persona visibilizada como hombre, se había puesto celoso en varias ocasiones, reprimiéndome e impidiendo la comunicación entre nosotras /tanto hacia M., como hacia A. o cualquier otra amiga/ además de jerarquizando entre M. y yo) pero sentía que estaba loca y que era cosa mía, ella me dijo que también había observado esas actitudes machistas encubiertas y me puso varios ejemplos que lo evidenciaban. A raíz de esa conversación me quedé desencajada, todo lo que había estado sintiendo estos días era verdad, decepción por parte de Jaime por haberme engañado y conmigo misma por no haberme dado cuenta antes. También me sentía insegura por cómo transmitírsele a M. sin que lo interpretase como un ataque de celos o apología de la monogamia (miedos a los

que él nos había inducido que no existían antes entre nosotras). Por la tarde Jaime presentó el número 3 del fanzine de Equilibrio, en el punto sobre consumo de cuerpos intentó sacarme del debate varias veces cuchicheándome sobre otras cosas y yo le dije que quería enterarme de lo que hablaba la gente y participar en el debate. Dentro de este debate se empezó a hablar sobre consentimiento, ante la incomodidad del tema para él intentó cortarlo varias veces, de hecho se saltó la parte del cuestionario de consentimiento aludiendo a que todxs teníamos el tema superado. Cuando terminó la presentación del fanzine le dije a M. que estaba incómoda con la relación, estaba viendo actitudes que no me gustaban y quería hablar de eso lo antes posible, M. se sintió insegura y mal por no haber reaccionado en el momento de la agresión; y por la noche nos fuimos a hablar a una explanada oscura y desierta, él vino y se sentó al lado nuestro a hablar de cosas superficiales, obviando el malestar de M. que estaba llorando. Cuando Jaime llevaba un rato hablando, sin que se produjera respuesta por nuestra parte, nos preguntó si nos pasaba algo con él, M. dijo que no quería hablar en ese momento y yo tenía tantas cosas que decir que me quedé callada pensando qué contestar, él, sin darme tiempo a contestar, se levantó enfadado y se fue con la única linterna que teníamos. Yo aproveché para evidenciarle a M. la actitud de Jaime durante el debate y, cuando llevábamos un rato hablando, R. (la perra que nos acompañaba) empezó a ladrar mucho mirando a un sitio fijamente dando la alarma; nosotras preguntamos varias veces que quién había y no se produjo ninguna respuesta, ante esto nos asustamos y estuvimos a punto de echar a correr cuando se encendió una linterna y vimos que era Jaime, nos dimos cuenta que llevaba un buen rato ahí espiando desde la oscuridad. Se puso a decirnos que estaba mal y que venía a ver cómo íbamos a dormir, nosotras le interrumpimos diciéndole que estábamos muy asustadas y que por qué no había contestado cuando estuvimos preguntando quién había, nos dijo que él no estaba para eso en ese momento y repitió que estaba muy mal. Volvió a repetir que cómo íbamos a dormir, que no estaba a gusto con actitudes que habíamos tenido con él (no nos dijo cuáles, a pesar de que yo le pregunté, lo expresó cómo un presentimiento abstracto) que había pensado incluso en irse del veganqueer (aún sabiendo que dependíamos económicamente de él para la vuelta) pero que había pensado que era una tontería, intentando culpabilizarnos de cómo se sentía. Nos dijo que dormiría sólo en un saco de dormir y nosotras le dijimos que durmiese como quisiera, Jaime se dió la vuelta suspirando ofuscado y nos dijo: “que os vaya bien”. M. le preguntó que por qué decía eso y Jaime se puso como a temblar y nos dijo que podía desmayarse en cualquier momento, ante eso empezamos a consolarle (obviando de nuevo cómo nos sentíamos nosotras, por cansancio) y nos fuimos a dormir. Esa noche tampoco pude dormir. Al día siguiente yo ya me estaba distanciando de Jaime y él puso toda su atención en M. (besándola y marcándola cuando hablaba o se acercaba a otras personas visibilizadas como hombres). Durante la comida D. propuso una actividad como grupo no mixto que yo apoyé sin pensármelo, Jaime torció el gesto mostrándome su desagrado ante la idea (cuando siempre hacía alarde de apoyar a los grupos no mixtos). El día fue desesperante, yo estaba ya muy incómoda y pedí a M. que viniese a hablar conmigo, nos fuimos al río (lo más escondido posible ante el miedo al control por parte de Jaime) y estuvimos hablando y poniendo en común nuestras inquietudes, identificamos abuso emocional, la agresión sexual, el chantaje, manipulación y control por su parte. Ambas estábamos agobiadas y no sabíamos cómo actuar dado el estatus que tenía Jaime dentro del gueto por su postura anarco-feminista. Esa noche M. y yo decidimos dormir en tienda de campaña solas, no sin pasar por el chantaje emocional por su parte intentando culparnos de su sensación de abandono.

A la mañana siguiente yo tenía la intuición de que D. (la persona con la que Jaime había mantenido una relación de 5 años antes de estar con nosotras) podría aclararme muchas cosas al respecto, ya que él nos había hablado mal de ella y la había culpado de todo lo malo de la relación y después de ver cómo nos trataba a nosotras esto me hizo sospechar. Pedí a D. que hablásemos a solas y ella aceptó, poniéndose muy nerviosa. Cuando quedamos para hablar yo le pedí que saliésemos del pueblo porque me sentía insegura. Nos paramos en una sombra a la salida del pueblo y nos sentamos para hablar, cuando no llevábamos ni 2 minutos Jaime pasó justo por donde estábamos y yo me quedé flipando y le dije a D: “lo sabía, no es a primera vez que me lo hace”. D. me miró y me dijo muy seriamente que no se lo permitiera, eso me confirmó muchas cosas. Presentimos que podía estar espiándonos (como ya había hecho otras veces) y nos cambiamos de sitio. Estuvimos hablando durante horas, D. me confirmó muchas cosas y me confesó que a ella también le había hecho todo eso, sólo que más extendido en el tiempo, y no sólo eso si no que además más personas habían denunciado públicamente agresiones por su parte de las que él había salido victorioso haciendo uso de

los privilegios que le concedía su estatus social. Cuando salimos de dónde estábamos vimos que Jaime había estado en las inmediaciones escuchándonos (de nuevo vigilancia y control). Nosotras pasamos por su lado sin prestarle atención. Yo fui a la casa en busca de M. para contarle todo, pero no la encontré allí. Cuando salí para buscarla en otros sitios me crucé a Jaime que me dio mi móvil (que había estado usando como contacto para la gente que iba al veganqueer y que además, como más tarde comprobé, había estado registrando, al igual que mi diario a pesar de que le dije que era personal y que no lo hiciera) y me dijo, con cara de afligido, que me hiciera cargo yo de las llamadas que él se iba del veganqueer. Se quedó esperando que le dijese algo y yo le dije: “vale” y pasé de largo en busca de M. La encontré y cuando me senté a su lado para contarle lo sucedido apareció Jaime con cara de pena, se sentó a nuestro lado y nos dijo que se iba del veganqueer y que no estaba cómodo. Cómo vio que nuestra respuesta era insatisfactoria para él (ambas le dijimos “haz lo que quieras”) nos preguntó que si estábamos bien. M. le dijo que sí y yo le dije que no, que hacía dos noches me había sentido agredida. Jaime, sin contestar ni esperar a que siguiese hablando se levanto y se fue enfadado pegando gritos, haciendo movimientos bruscos y fingiendo un ataque de ansiedad. La gente en general se puso en alerta, nos preguntó que qué le pasaba (a lo que les redirigimos hacia él), SA estaba en la habitación y se asustó al oírle decir que quería matarse, que nadie podía ayudarle, que solo le pasaban cosas malas, SA le preguntó insistente qué había pasado y este contestó “Sandra me ha dicho que la he agredido”, ante esta ambigüedad ella se quedó paralizada y le preguntó si era consciente de lo que había hecho, el intentó esquivar la pregunta pero finalmente reconoció que lo era. SA., M., D., A. y yo salimos nerviosas del pueblo huyendo del alboroto y de las preguntas de la gente. Al rato me di cuenta de que se estaba apropiando del espacio y decidimos volver para reapropiarnos nosotras de este. Cuando llegamos Jaime estaba totalmente calmado y había recogido sus cosas (con la ayuda de gente que no sabía que le pasaba y que ahora se arrepiente profundamente), nos dijo de nuevo que se iba y empezó a marcharse, pero a medio camino volvió, empezó a decirnos desde encima de la ladera que porqué le odiábamos tanto, que podíamos hablar, a lo que le espetamos que bajara hasta nuestra altura para hablar al mismo nivel, empezó a victimizarse y a intentar chantajearnos colectiva e individualmente, la respuesta que le dimos fue que nos había decepcionado, engañado, agredido, que no teníamos por qué escuchar más mentiras (en ningún momento pidió perdón o había mostrado comprensión) y le dijimos que dejara de decir que se iba y se fuera realmente. Hizo otro amago, pero volvió gritando “matadme por favor, no aguanto más” acercándose hacia nosotras, se tiró al suelo diciendo que no podía moverse, “os estoy pidiendo una paliza” le dijimos que no queríamos matarle y que tenía que solucionar sus mierdas él, A. llamó al resto de gente para ejercer presión y poder echarlo sin que se nos fuera de las manos (nos estaba provocando, nos puso al límite) y cuando ella regresó diciendo que venía gente Jaime se levantó rápidamente (el ataque de ansiedad que estaba fingiendo se pasó al instante), se distanció considerablemente de nosotras y se mostró calmado, dijo que nos apoyaba (en un último intento de quedar bien delante de la gente, dando a entender que había empatizado con nosotras, usando una vez más el discurso feminista como máscara de sus actitudes machistas y su falta de respeto y comprensión, intentando dejarnos cómo histéricas) un compañero visibilizado como hombre le dijo que se fuera, y en ese momento y solo en ese momento se fue. Escondió sus cosas a la entrada del pueblo (pretendiendo volver), alguna gente cogió el coche para llevarle sus cosas y alejarlo del lugar, se quedó en un camping a 13 kilómetros esperando que al día siguiente una persona visibilizada como mujer que él conocía fuera a rescatarle. Esa noche lo llevé a asamblea para hacer el problema colectivo y esta nos apoyó en nuestra decisión de alejarlo. No nos sentíamos seguras, ni nos parecía un perímetro de seguridad suficiente así que al día siguiente tomamos la determinación de ir un grupo de siete personas visibilizadas como mujeres, con un coche que lo llevaría hasta Soria para coger un autobús. Al vernos cogió su porra extensible, nosotras lo aplacamos, se la quitamos y lo dirigimos hacia el coche. Al principio nos dijo que nos estábamos pasando, aunque solo lo teníamos cogido por las muñecas le soltamos, mientras el resto registraba sus cosas en busca de más armas u objetos que pudiera usar para agredirnos o agredirse. Mientras andábamos no le dejábamos hablar pues cada vez que lo hacía era para hacernos chantaje emocional, esta vez estábamos prevenidas y no tuvo éxito, lo cual le frustró puesto que empezó a gritarnos machirulamente que a él nadie le callaba. Se montó en el coche sin resistencia y nos dijo que no entendía por qué estábamos así, si ya íbamos a contar lo sucedido. Confiamos en Anatema, que dijo apoyarnos y que lo acercaría a una estación con su coche aprovechando que llevaba a Mario a Soria, nosotras volvimos al pueblo confiando que en unas pocas horas Jaime estaría de camino a Murcia. Unas horas después llamamos a Anatema para confirmarlo y este nos

aseguró que iba hacia Madrid, D. le preguntó que cómo había ido el trayecto a lo que contestó “Mañana hablamos” de manera bastante fría. El resto de días fueron infiernos, ninguna de nosotras podía dormir tranquila, teniendo pesadillas, D. tuvo un ataque de pánico, oíamos su risa...

El lunes 12 de Agosto nos dimos cuenta de que estaba escribiendo en su blog y lo leímos en asamblea (con Anatema presente, que dijo que Jaime necesitaba un psicólogo y reconoció que había empatizado con él), una vez más volvía hacerse la víctima tergiversándolo todo y usando el discurso “feminista” en su favor, amenazando de nuevo con el suicidio.

Más tarde nos enteramos con sorpresa de que Anatema nos había mentido en varias ocasiones sobre dónde estaba Jaime, al cual cobijaba en su casa a 50 kilómetros de allí, también nos enteramos de que Anatema había agredido a una chica allí en Manzanares y que Jaime lo había apoyado/encubierto (ahora Anatema le estaba devolviendo el favor) ambos habían hecho que el movimiento libertario de Soria y de algún que otro sitio se posicionara a favor del agresor y se rechazara a la chica que acabó por irse de Soria.

Con este comunicado queremos mostrar los hechos para que a Jaime no se le de cobertura en más espacios (libertarios, feministas, alternativos...). Nos consta que esto no es un caso aislado, ha habido más agresiones perpetuadas a lo largo de los años intentando siempre salirse con la suya acusando a las agredidas de locas, mentirosas, exageradas o monógamas. Animamos a todas las personas que hayan sufrido una agresión por parte de esta persona o cualquier otra a que denuncien públicamente los hechos y a responder de la manera que consideren más adecuada. Animamos también a que esto lleve a una reflexión personal, no señalemos sólo a una persona, cualquiera puede ser Jaime.

“No somos unas histéricas, nos estáis volviendo locas con tantos abusos” (Rote Zora)

“No estamos pidiendo derechos por las calles, estamos hablando de ellos; no estamos pidiendo anuncios que no nos conviertan en mujeres-objeto, estamos destruyendo los mecanismos comerciales que nos deshumanizan como mujeres; no estamos apelando al poder masculino para que termine con las violaciones, sino que le amenazamos: “Si me tocas, te aniquilaré”. Por una vez, los mecanismos que crean y mantienen las identidades de la feminidad fueron rechazados, y nuestros deseos fueron los nuestros propios, nuestros cuerpos fueron los nuestros propios, y nuestra violencia fue la nuestra propia.” (Ya veréis putas locas)

Machete al anarcomacho.

Si quieres contactar con nosotras o denunciar alguna agresión puedes hacerlo en la dirección de correo electrónico: machetealanarcomacho@riseup.net

<http://veganqueermanzanares.wordpress.com/2013/08/15/sobre-la-agresion-cometida-por-jaime-sanchez-martinez-en-el-veganqueer/>

1.ª Versión de Jaime

El Miércoles día 7 de Agosto por la noche dormí con dos compañeras, con las que mantenía una relación sexoafectiva muy profunda.

Las tres nos estábamos acariciando y una de ellas se dio la vuelta para dormir, las otras dos seguimos tocándonos y besándonos, la otra persona trató de que la tercera participara y no fue así y seguimos hasta que se agobió y me lo hizo saber con un gesto, no me di cuenta y seguí, me lo hizo saber con la palabra "Me estoy agobiando" y me aparte inmediatamente.

Me sentí fatal, había agobiado y provocado daño a una persona a la que quería y quiero mucho, comencé a llorar y ella se sintió aun peor. Me dijo si quería salir a hablar y bajamos a la puerta. Allí me dijo que tras haberla excluido en un

trío mientras jugábamos a un juego de tantra, había comenzado a bloquearse al sexualmente al estar las tres y que le superaba la situación. La comprendí perfectamente y le propuse tener sexo de dos en dos hasta que estuviera preparada. Tuvimos sexo las dos solas y me dejé llevar, disfruté mucho y esta vez no hubo problemas, fue genial. Al día siguiente las dos durmieron en el camping y les pregunté si pasaba algo, me dijeron "no, es que queremos estar juntas", dormí solo.

El Viernes estaba apático, asocial y con celos, me aparte de todo el mundo y llegó un momento en que decidí irme para solucionar mis problemas. Se lo comente a ellas y les pregunté como estaban, una me dijo que bien y la otra que mal y le pregunté que por qué. Me dijo que se sentía que la había agredido y que no quería estar conmigo, me fui llorando y me entró un ataque de ansiedad y rabia, entre a la casa a por mis cosas y tardé tiempo en localizarlas (con la ayuda de algunas personas) y me entraron otros dos ataques uno de rabia e impotencia y otro de pánico y tristeza. Me despedí de un grupo de chicas con la mano y me miraron con odio, ni palabra. Cuando estaba a las afueras del pueblo me caí al suelo con un quinto ataque de pánico y miedo y la impotencia me impidió irme, volví y les dije si querían hablar. Bajé a hablar con ellas y recibí un aluvión de ataques y juicios: "nos has engañado a todas", "¿Por qué no le has preguntado cómo estaba?", "Pensaba que tras haberme maltratado a mí aprenderías algo pero veo que no", "Hemos hablado entre nosotras y nos has hecho a todas lo mismo", "¡Vete de aquí, no quiero verte!"...

Me entró mucho miedo me sentí indefenso, se me hinchó la lengua y me costaba hablar y temblaba, me dijeron que yo no era la víctima y que me fuera. Al irme escuche que decían "y encima se va de rositas", volví y les dije que podían agredirme, les dí mi consentimiento y se enfurecieron más, así que me alejé y me volvió a dar un ataque a la salida del pueblo, estaba sólo e indefenso. Se activó en mi cerebro un chip que me pedía que me mataran, volví y les pedí que me mataran, se enfurecieron más y llamaron a más gente, la gente llegó y les pedí "matarme por favor", me hicieron ver que lo mejor era irme, me fui.

Al salir, sólo pensaba en morir y cómo hacerlo de forma obsesiva y muy fuerte, traté de subir a una montaña para tirarme al vacío y no encontré el camino para subir, me metí en unas zarzas y me arañé las piernas y los brazos, me gustaba el dolor y quería morir.

Cogí una piedra y comencé a cortarme las venas, mi piel se iba desgarrando y me tranquilizaba, hasta que vía las venas y me dio miedo matarme. Seguí andando y pensé morir de frío o inanición y me quedé sentado. Al rato vinieron tres compañeros del Encuentro y me dijeron si necesitaba algo, les comenté que quería suicidarme y que me daba miedo, que necesitaba su ayuda, que me compraran somníferos. Se negaron y tras un rato me convencieron de seguir con vida (¡muchas gracias!), me escucharon y les comenté lo sucedido, me dijeron que podía estar tranquilo, que no era un agresor y que tenía que quererme en este momento.

Que mucha gente me odiaba y que tenía que olvidarlas. Me llevaron a un refugio y nos despedimos hasta el día siguiente. Al día siguiente llegó un grupo de unas ocho o nueve chicas violentas y algunas armadas y me dijeron que no estaban seguras conmigo en los alrededores, yo había sacado un arma para defenderme pero no la usé. No quería herirlas, ni les atacé o juzgué en ningún momento. Cogieron mis cosas y las registraron para ver si tenía armas, les dije que no y me dijo una "a estas alturas me voy a fiar de ti..." en tono despectivo. No quería irme y me agarraron a la fuerza y sometieron y humillaron, no me dejaba hablar y no paraba de gritarme que me callara y se decían entre ellas que no me escucharan que las estaba manipulando y haciendo chantaje emocional. Me rebelaba, a veces me empujaban, golpeaban, gritaban, arañaban y me daban órdenes constantemente. Me dijeron que me iban a echar de Soria y de todas partes, que me fuera lejos y que todo el mundo iba a saber lo que había hecho, les dije que no me importaba. Me escupían y llamaban machista y fascista y me dijeron que me iban a hacer conocer el infierno y se burlaban de que les hubiera pedido que me mataran.

Me agredieron con un arma y tiraron al suelo y se daban permiso entre ellas para agredirme y no reprimirse. Me secuestraron en contra de mi voluntad en un vehículo que me llevó a Soria y en el que las personas tenían órdenes de no hablarme ni escucharme y no dejarme salir, estaba en el centro rodeado de gente y de mis cosas. Llegadas a este punto, quiero decir que no las juzgo, ni odio, ni quiero revancha o venganza. Me gustaría poder hablar con vosotras y que arreglemos las cosas, podemos solucionar el conflicto, os doy el tiempo que necesitéis. Os quiero y esto me recuerda al Experimento y al Juego de la Muerte.

No soy tan horrible como pensáis. Voy a dejar la distri y el guetto, noto que no se me quiere tener cerca y que no se me valora. Me despido de todas vosotras, yo he hecho todo lo posible y he aprendido muchas cosas junto a vosotras. Todas cometemos errores y eso sirve para mejorar.*Me gustan mis errores, no conseguiréis privarme, del maravilloso placer de equivocarme

- Desaparecido de <http://distri-maligna.blogspot.com.es>

2.^a versión de Jaime

MI VISIÓN DE LOS HECHOS

El Martes 6 de Agosto de 2013 por la noche dormí con María y Sandra, con las cuales tenía una relación sexoafectiva. Nos estábamos acariciando las tres y María dejó de participar. Sandra y yo seguimos, hasta que noté que Sandra se sentía mal y le pregunte: "¿Qué te pasa?", me dijo: "No lo sé, estoy agobiada", antes de que sucediera esto tocó a María con la mano varias veces, esto ya nos había pasado en otras ocasiones y lo había hecho para que María participara en el sexo, pero esta vez asegura que fue para avisar de que la estaba agrediendo. Sinceramente dudo mucho que una persona pueda saber ipso facto lo que está sucediendo, sin razonarlo, sin tiempo y sin otras visiones. Cuando vi que Sandra se había agobiado paré, me giré y deje de tocarla completamente. Me puse tenso por sentirme responsable de la situación y lloré por culpabilidad no para chantajear. Lo de que me eché encima de ella mientras me tocaba es MENTIRA, no hubo nada genital en ese momento, caricias y besos. Ella no me apartó, lo hice yo mismo sin que me presionara. Lo de que estaba cansada y no quería nada no salió de su boca. Para calmar la situación Sandra me dijo que iba abajo a fumarse un cigarro y que si quería hablar las cosas, yo le dije que "No quería presionarla para hablar" y me dijo "De todas formas voy a ir abajo a fumar para calmarme". Abajo me dijo que se había agobiado debido a un bloqueo sexual que tenía porque María y yo la excluimos de un trío y que desde entonces se sentía vacía y que pensaba que éramos egoístas. Me dijo que la había agobiado al no tener su consentimiento y me sentí fatal, había dado por hecho que lo tenía y fue como un jarro de agua fría. Para tranquilizarme me dijo que no pasaba nada, que siempre lo había hecho con consentimiento pero que esta vez había sucedido así por el bloqueo en los tríos y que teníamos que tener más comunicación. Le propuse tener relaciones sexuales de dos en dos hasta que superara el bloqueo, que según ella no podía controlar y le superaba, quería follar con las dos a la vez pero sus emociones le podían. Lo de que lloré en la puerta de la casa y amenacé con suicidarme es MENTIRA (supongo que esta sucesión de mentiras sirve para convertirme en un ser despreciable, monstruoso y que sólo pienso en mí y todo lo que hago es chantaje emocional y manipulación). En nuestra conversación no hubo besos eso es MENTIRA. No hablamos nada de Manzanares. No la invité a pasear, NO EXISTIÓ ese paseo de dos horas ni la besé fuera de la casa. Tenía ganas de sexo y le propuse follar en la parte de abajo, a ella le pareció bien, subí a por condones y nos desnudamos. Ella se puso encima y me folló, a mí me gusta que me dominen sexualmente las mujeres por lo general. Cuando se cansó, se la metí de espaldas mientras le acariciaba el clitoris hasta que nos corrimos juntas. Al terminar le pregunté: "¿Qué tal?" y me dijo "Muy bien". Al día siguiente me desperté con Sandra en el otro colchón, se la veía fatal y le pregunté que le pasaba, me dijo "No he podido dormir y me duele mucho la espalda", María trato de ayudarla, ya que apenas podía moverse y al rato me ofrecí para masajear el bulto que tiene en la espalda, tras un rato parecía que había mejorado y me ofrecí para lo que quisiera. Mis cuidados a Sandra provocaban celos a María, al día siguiente ella me lo dijo. Los celos que antes no existían no los he provocado exclusivamente yo, María y Sandra pasan mucho tiempo juntas, duermen casi siempre juntas y lo planifican casi todo juntas, tienen una relación bastante monógama y eso explica parte de lo sucedido y de los celos que las tres hemos sentido. Yo no estaba incómodo con el tema de consentimiento en el debate de "Equilibrio" ni traté de cortarlo varias veces. El cuestionario no lo hice porque eran 60 preguntas y la presentación ya llevaba más de tres horas. En la explanada noté que me estaban tratando de forma extraña y comencé a pensar que me trataban mal, les pregunté si les pasaba algo conmigo, ya que Sandra y María me hablaron mal con resentimiento y María dijo que no quería hablar y Sandra se calló. Esto me puso muy triste y me fuí a llorar, al volver estaban asustadas y les dije que pensaba que me estaban tratando mal y les puse algún ejemplo, nos abrazamos las tres y sentí apoyo y comprensión (algo que ellas esperarían de mí en lo que ha pasado y que no he sabido dárselo). No escuché nada de su conversación privada. Esa noche dormí en otro colchón, ya que me sentía que no me trataban bien y no quería compartir colchón con ellas. Al día siguiente María me contó lo de los celos hacia Sandra, que la cuidaba más, que follaba más con ella... le dije que la quería mucho y que me excitaba mucho con ella, ese día estuvimos jugando a los zombies y le dí mucho besos, abrazos y caricias, para que se sintiera cómoda y pudiera superar sus celos hacia Sandra. En la comida yo no estuve, estaba en la cama apático, asocial y con celos. Le dije a Sagri y Edu que me guardaran un plato de comida, que comí después de todo el mundo. Lo de que torcí el gesto en la comida es MENTIRA, yo no estaba. Esa noche María y Sandra se fueron a dormir al camping, les pregunté si pasaba algo y Sandra me dijo "No, es que nos apetece estar solas y con Ana", Sandra me dió un beso y se fueron. Yo nunca he culpado a Diana de todo lo malo en la relación, sólo dije que me sentía que ella era egoísta y que no quería ayudarme en los problemas de celos y que me los fomentaba, además de que nunca me llamaba, escribía o quería verme. Estaba tan rallado ese día que estaba sólo en la cama y no quería relacionarme con nadie, pero Deni de Sevilla se acostó en la cama de al lado a leer y no tenía intimidad, más aun cuando María se acostó junto a él y comenzó a acariciarlo y a hacer como que yo no existía. Me fuí a leer fuera del pueblo, ya que los celos me estaban matando, al salir ví a Diana y Sandra y me fuí lejos para no molestarlas y poder concentrarme, al cabo de un rato las vi pasar por un camino y me fuí a la entrada del pueblo bajo un árbol, en el que ellas habían estado. Al cabo de dos horas volvieron y pasaron sin saludar y con cara de odio. Esto me hizo decidirme por irme del Encuentro ya que me estaba superando el sufrimiento y desesperación. Aprovecho para agradecer a las personas que me apoyan, gente del Veganqueer me hizo llegar la alerta de que un grupo de personas irían a casa de mi madre encapuchadas a agredirme e incluso durante una asamblea

en la que se leyeron mis textos, una persona juró que acabaría con mi vida. Espero que las dos versiones sirvan para saber que nos pasó sin demonizar a nadie. Un abrazo muy fuerte de Jaime.

Sé que mi visión va a generar rechazo, pero nadie me va a callar. Aprovecho para agradecer a las personas que me apoyan y me han salvado la vida. Gente del Veganqueer me hizo llegar la alerta de que un grupo de personas irían a casa de mi madre encapuchadas a agredirme e incluso durante una asamblea en la que se leyeron mis textos, una persona juró que acabaría con mi vida. Por ello simulé mi suicidio (siento el daño ocasionado, mi vida corría peligro y no espero comprensión) y pasé a la clandestinidad, absolutamente nadie sabe donde estoy ni lo sabrá jamás. Ya no creo en el ser humano, ni en la colectividad o comunidad, ni en las relaciones sociales, he decidido abandonar la civilización y la tecnología para seguir luchando. Un beso a todas, salud y anarquía sin Civilización.

Día 10 de Clandestinidad, soledad y una absoluta incompreensión por parte de mucha gente.

<http://distri-maligna2.blogspot.com.es/>

Rasgos adicionales a la 2.º versión:

1º) *Tengo un grave problema a la hora de poder gestionar mis emociones. (Esto empeoró la situación y me hizo incapaz de afrontarla y ayudar a las compañeras).*

2º) *Sandra, María y otras compañeras asistentes al Veganqueer fueron violadas de pequeñas. Al sentirse agredidas se activa el recuerdo de la violación y se me identifica con él.*

3º) *No transmití a nadie lo que me estaba pasando, así que me encontré sólo, sin apoyo e incompreensión.*

4º) *El ambiente era queer insurreccionalista, por lo que a la más mínima sospecha de agresión se responde con ultraviolencia (léase "Espacios Peligrosos).*

5º) *Sandra, María, Ana y otras personas son adictas al THC y llevaban días sin consumirlo, por lo que aumentó la ansiedad y la paranoia.*

6º) *Hubo una gran falta de comunicación entre Diana, Sandra, María, Ana, Sagri y yo. Lo cual hizo imposible que me pudiera expresar o se me escuchará. Todo estalló.*

7º) *En mi relación de 5 años con Diana SIEMPRE fuí yo el AGRESOR y ella la pobre VÍCTIMA. Eso crea rencor, distanciamiento, frustración, resentimiento y venganza. Al hablar con Sandra, obviaron muchas cosas y me pusieron el rol de AGRESOR, CONTROLADOR, CHANTAJISTA y semi DEMONIO.*

8º) *Muchas personas del veganqueer no están de acuerdo con lo que pasó y cómo se llevaron las cosas, no se les dejó hablar ni expresarse y fueron tomando distancia del grupo que ha redactado el comunicado: Sandra, Diana, María, Ana y Sagri.*

9º) *No paraban de desmentir lo que había sufrido, caer en contradicciones y autoengaños. las chicas: "Jaime no se cortó las venas" Piras y Sagri: "Pues yo ví las marcas". Las chicas en el veganqueer "Nosotras no fuimos al camping a dormir" y luego lo reconocen en el comunicado. No reconocen las agresiones ni humillaciones que me hicieron en el Camping a 13kms del Veganqueer, pero Mario y Anatema son testigos de los hechos. Se dice en el comunicado que Sandra tardó cuatro días en pensar que podía haber sufrido una agresión y el comunicado empieza diciendo que en el momento de la agresión pidió ayuda a María... y podría seguir enunciando contradicciones ya que mucha gente que asistió al Veganqueer me está haciendo llegar información de lo que se hablaba y cuento con muchas visiones de los hechos.*

10º) *Se me pinta en el comunicado como un diablo horrible que controlaba la vida de todas las personas y sus acciones y si pensáis un poco veréis que eso es muy difícil encajarlo con las visiones de todas las asistentes al Veganqueer.*

11º) *La gente tenía miedo y paranoias de cosas que no estaban pasando. "Jaime ha dejado sus mochilas, seguro que vuelve", las mochilas me las llevaron Cristian, Piras y Cifu en el coche y luego las visteis en el Camping a 13kms.*

12º) *Mi risa no puede oírse a 50km de distancia y después de haber sufrido una brutal agresión y torturas psicológicas de las que tardaré en recuperarme, ¿cómo se me va a ocurrir volver?*

13º) Hay muchas más cosas que debo desmentir, pero son tantas que me aburre: No miré tus mensajes del móvil, no miré tu libreta... Yo no tengo nada que esconder, de hecho propongo que todas vayamos a un psicólogo y tras meses de estudio e investigación exhaustiva se determine qué nos ha pasado esos días en la cabeza.

14º) El Domingo por la noche hubo una orgía en el Veganqueer en la que participó todo el grupo de poder (Sandra, María, Diana, Ana, Richi, Piras, Ari...), es curioso que tras ser agredida sexualmente a los tres días una persona pueda montar una orgía sin tener traumas emocionales, psicológicos, bloqueos, autorepresiones, miedos...

15º) A los días siguientes a la agresión se afirma que no la ha habido en las asambleas, que ha sido un problema de actitudes machistas, pero tras leer mis textos se decide que ha habido agresión.

16º) Se ha censurado y no se permite expresar a la gente su opinión a través del grupo de poder creado en el Veganqueer, llegando a piratear mi Blog, borrando mis textos y colgando su comunicado, fotos riéndose de mí extraídas de **Forocohes** y pirateando mi correo, mandando correos con su comunicado a mis 1000 contactos de todo el mundo y suplantando mi identidad e invadiendo mi intimidad.

17º) Esto no es un caso aislado, al compañero anarquista de Wikileaks le ocurrió lo mismo. Tuvo relaciones sexuales consentidas con dos chicas feministas, que al enterarse se pusieron celosas y le denunciaron por violación, desde entonces está con asilo político en Perú.

18º) Pido se cierre el Blog de Distri Maligna y se me devuelva mi correo electrónico.

19º) Durante los días siguientes a la supuesta "agresión", no se acercaron a mí ni me querían tocar y no paraban de hacer masajes y caricias a casi todos los chicos del Veganqueer, en una clara incitación a los celos (que consiguieron sin duda).

20º) Desde que tuve sexo con Sandra por primera vez, ésta demostró tener una gran culpabilidad, para que María no se sintiera celosa o excluida, llegando a decirme que teníamos que hacerlo siempre las 3 que si no se sentía mal.

21º) Desde que tuve sexo con Sandra, María comenzó a sentir celos que han ido cada vez a más y que le han provocado mucho sufrimiento.

22º) Ambas me achacan la responsabilidad de todos sus problemas y sufrimientos (y su grupo de apoyo).

23º) El grupo de apoyo de Sandra ha tenido comportamientos excesivos, censoradores, violentos, abusivos, de no diálogo, de ataque constante hacia decenas de personas de todo el Estado que están tratando de mediar en el conflicto (podéis verlo en la web del veganqueer de Manzanares).

24º) No reconocen sus actitudes Patriarcales hacia muchísimas personas y sin embargo se creen con derecho a juzgar las de las demás personas llegando a hacer cosas injustificables.

Desaparecido de <http://distri-maligna2.blogspot.com.es/>

Parodia n.º 1

MI VISIÓN DE LOS HECHOS (JAIME)

Yo soy el verdadero Jaime, y por mucho que os esforcéis en quitarme mi blog inicial y en usurparme con nuevos blogs con textos fantasiosos para hacerme parecer imbécil, no habéis podido evitar que me hiciera otro blog con el que poner en entredicho vuestra dictadura matriarcal queer ultraviolenta. Exijo que se me devuelva mi blog y se elimine a distri-maligna2, que no es más que una impostora.

MI VISIÓN DE LOS HECHOS (Reflexionada)

La verdad y la realidad no existen, tan sólo visiones de la misma. Esta es mi visión, no es ni LA VERDAD ni la REALIDAD, si no lo que he fingido.

Yo salí a pasear en plena noche soriana a las afueras de Manzanares. A la vuelta me encontré con Leovigilda, militante anarko feminazi con quien tenía una relación sensual

desde que colectivizamos la Telefónica en 1936. Yo le saludé como siempre, le dije "¡Hola! ¿Qué tal has pasado los últimos 197 segundos en los que yo estaba fuera y no estaba analizando cada pestañeo tuyo en busca de alguna infidelidad con algún anarkomacho?" Vamos, era la rutina diaria. Entonces ella me pegó un puñetazo y me sacó cuatro dientes y varios trozos del tabique nasal me salieron disparados a velocidad de bala. Entonces me tiré al suelo (no me caí, me tiré, porque era o eso o sacar mi porra extensible alfa plus 46 traída de Estados Unidos y enseñarle quién manda aquí) y me puse a llorar muchísimo, tanto que provoqué una riada en Manzanares que hizo que varias actividades del Vegan Queer se desplazaran por las labores de drenaje. Leovigilda se fue a dormir, y yo me quedé destrozado y sin saber qué hacer, estaba triste y el mundo se me venía encima. No sabía a quién pedir ayuda, nadie me tendría en cuenta, porque ella se aprovecharía del feminismo para cargar contra mí en caso de decir algo.

El resto de los primeros días de las jornadas, intentaba que nadie se diera cuenta de mi claro estado depresivo al borde del suicidio, así que acaparé el protagonismo de todas y cada una de las actividades para llenar mi frustración y evitar un desenlace que a todo el mundo (osease, a mí) le hubiera supuesto un trauma de por vida. Y yo me encontraba intentando acaparar una actividad más, cuando Leovigilda, junto otra chica con quien ésta tenía otra relación de tintes claramente monógamos y patriarcales, y quien también tenía cara de querer golpearme hasta la muerte me metió una puñalada y me dijo que yo era un agresor. Entonces corrí entre gritos y lloros a curarme a otra de las casas del recinto. Mientras me vendaba, apareció una manada de bolleras feministas armadas hasta los dientes y varios tíos maricas que les seguían el juego para que les siguieran perdonando la vida. Iban gritando al unísono "somos el grupo de poder del Vegan Queer, vamos a destrozarte la vida". Yo me asusté y me escondí en una esquina de la casa. Iban armadas de tijeras ensangrentadas, machetes, cuchillos, dos lanzagrandas, los ojos inyectados en sangre, todxs iban con porros en la mano y en algunos brazos aún podían verse las jeringuillas colgando, iban comiendo carne cruda sangrante de algún pobre e inocente animal que acabaran de asesinar, camisetas con mensajes como "SCUM Manzanares", "Vamos a matar a todos los tíos", "Llevo 8 pollas cortadas" o "Perdóname Valerie Solanas por ser hombre", y según avanzaban uno de los maricas iba leyendo párrafos del fanzine *Espacios Peligrosos*, un texto que se tradujo hace unos meses al castellano y que narra las aventuras de un grupo de trans, maricas y bolleras negras estadounidenses que van por la calle asesinando a heterosexuales indefensos como yo. El *Espacios Peligrosos* era como *La Biblia* dentro del Vegan Queer, estaba por todos los edificios, la gente que fue a las jornadas lo citaba por las esquinas, los animales no humanos lo leían y lo debatían, y nos despedíamos diciendo "Ya veréis putas locas". El ambiente del Vegan Queer estaba imbuido de un sentimiento anti-heterosexual ultraviolento, así que, como prueba iniciática, el grupo de poder para regodearse en su feminismo tenía que sacrificar a un joven varón blanco heterosexual, pese a que tuviera tan currado como lo tengo yo el feminismo, que difundió comunicados de las SCUM de Barcelona, escribo con x para no poner género y tengo mi propio y personal fanzine feminista (¿Qué más anarkomachos pueden decir eso? ¿Eh?).

Este grupo de poder y sus cachorros comenzaron a golpearme por todas partes y a intentar bajarme los pantalones para violarme y/o cortarme la polla. Entonces yo utilicé mis poderes ultrasensoriales anti-agresiones que aprendí mientras hacía uno de los miles de talleres de "micromachismos" que preparaba por la geografía ibérica, y entonces logré de un golpe tirar al suelo a todas las personas que me intentaban matar. Pero esta descarga me dejó agotado en el suelo y no me podía mover para huir del pueblo. Entonces una de estas feminazis corrió a buscar ayuda. Al ver a varios compañeros más, me animé para levantarme, pero pronto pude comprobar que les habían lavado un cerebro con un programa de control mental cuyo alcance se me escapa, y éstos venían disparando sus carabinas contra mí. Así que logré recomponerme y huir, dejando todo el equipaje escondido en una de las casas de Manzanares para volver a por él sin que nadie me viera, y darme a la fuga a vivir en la naturaleza salvaje.

Andé por el camino que separa Manzanares de Peralejo de los Escuderos, y cuando había recorrido kilómetro y medio, un grupo de maricones exaltados me interceptó. Venían siguiendo mi rastro de sangre. Me ataron las manos a la espalda, me bajaron los pantalones y me obligaron a andar todo recto mientras su coche me seguía por detrás a mi misma velocidad. Me pegaban con un látigo si me quejaba o me desmayaba. Mientras, me iban diciendo cosas como "más rápido, heterosexual de mierda" "Aprende a follar con tíos" "Lo que te hace falta es una buena polla en el culo" y demás frases humillantes. Tras andar más de diez kilómetros, me dejaron en paz y volvieron a Manzanares a regodearse de su hazaña ante el grupo de poder y a subir puntos en su escalafón dentro del feminismo queer ultraviolento. Me refugié en un maltrecho camping abandonado para

dormir y curarme las múltiples heridas sangrantes que tenía por el cuerpo, y pasé ahí la que fue la peor noche de mi vida, deseando que alguien me rescatara de este suplicio inimaginable.

A la mañana siguiente me preparé para moverme por mi cuenta y lograr llegar hasta un lugar seguro. Cuando estaba saliendo, escuché extraños ruidos de motor y de rotor de un helicóptero. Era el Comando SCUM Manzanares, que quería darme caza. Comenzaron a dispararme desde el helicóptero, mientras yo esquivaba las ráfagas de ametralladora y apartaba fuera del recinto las granadas de mano. Yo me refugié en un cobertizo, abrí mi porra extensible y se la lancé al helicóptero cual boomerang. Le impacté en el rotor de cola y comenzó a dar vueltas de campana mientras soltaba del mismo una estela de humo e iba perdiendo altura. Antes de hacer impacto y explotar como si se tratase de una película de Schwarzenegger, del mismo salieron varias encapuchadas portando rifles de asalto y el logotipo de una polla cortada cada una en el brazo. Me di a la fuga mientras esquivaba sus disparos, cuando delante mío apareció un tanque. Disparó varias salvas contra mí, logrando impactar a pocos metros de mí y dañándome el oído izquierdo con el ruido y una rodilla con una esquirla. Yo seguí corriendo desesperadamente, esquivando balas y cañonazos, y de pronto apareció un jeep lleno de varias de estas locas, que me atropelló. Entonces me estamparon contra el suelo, me golpearon los testículos y me escupieron. Me ataron contra el coche y comenzaron a leerme pasajes del *Espacios Peligrosos* y del *Tijeras para Todas*. Yo les suplicaba que me dejaran en paz, que todo el mundo tiene errores, que les entendía y que les apoyaba como superfeminista que soy. Ellas no atendían a razones, estaban bajo los efectos de alguna droga dura y su mente sólo sabía recitarme párrafos de estos dos textos. Me metieron en un coche en dirección Soria a punta de pistola, dándole instrucciones al conductor de que al llegar a la ciudad me asesinara e hiciera que pareciese un accidente. Yo estaba muy asustado y lloraba sin parar, y por el camino me suicidé varias veces.

Cuando llegábamos a Soria, descubrí que el conductor era Recaredo, un buen amigo mío. A él le había pasado algo parecido hacía meses, estaba hablando tranquilamente con una chica y ésta se volvió loca y le disparó, y luego utilizó el feminismo para justificar esto. El pobre casi se muere, tres centímetros a la izquierda y le habría alcanzado en el corazón. Yo le ayudé a curarse y le defendí cuando el resto de feminazis volvió para rematarlo. Estas locas habían logrado encontrarme, pero no podían saber todo. Mi amigo me llevó hasta su casa, curó mis heridas, me dio apoyo emocional y logré sobrevivir finalmente. Mientras yo estaba al borde de la muerte, el grupo de poder organizó de manera impositiva una orgía dentro del Vegan Queer, empapada en vino, LSD, heroína y hachís. Mi agentes secretos infiltrados dentro de las jornadas me han informado de que en esta orgía se forzó a ser sodomizados a todos los varones allí presentes, a comer coños a todas las mujeres, se violaron perras, yeguas, mandarinas, grillos, troncos, el agua, el aire... Se violó y sacrificó un bebé blanco heterosexual que pasaba por allí, se hizo una orgía de sangre con sus tripas y después se las comieron. Se atacó e invadió, con ayuda de armas escondidas en el pueblo y la colaboración de miembros fugados de ETA, los pueblos de la zona, sometiendo sexualmente a sus habitantes humanos y no humanos a la Ultraviolencia Queer, y se intercambiaron disparos con la Guardia Civil y el Ejército Español tras los cuales se usaron los cadáveres de los patriotas caídos para orgías necrofílicas. Se asaltó un convento en Campisábalos, un Cuartel de la Guardia Civil en Galve de Sorbe y se ametralló el ayuntamiento de La Huerce, violando y asesinando a todo aquél que hallaron dentro, y posteriormente se les prendió fuego a los edificios. La turba de queers ultraviolentxs se disponía a marchar sobre Madrid a tomar el Congreso, someter a una orgía a lxs diputadxs e imponer la dictadura anarco-queer, cuando fueron detenidxs a la altura de Cogolludo por milicias de machos heterosexuales pertrechados con armamento del Ejército Español, desbordado ante tales hechos, y el apoyo intelectual y logístico de la Federación de AnarkoMachos de España, logrando llegar lxs supervivientes hasta Guadalajara, donde cogieron un tren dirección Madrid y donde actualmente se hallan refugiadxs, montándose orgías de sangre con corderitos y al acecho de encontrarme y de imponer su degeneradas sexualidades.

Mi confindente afortunadamente me informó de que lograron descubrir mi localización, ante lo cual yo simulé mi suicidio y me fui de allí. Recaredo fue sorprendido solo en casa y sometido a la obsesión sodomítica de lxs anarco-queers y torturado hasta la muerte. Adiós, hermano Recaredo, que la tierra te sea leve. Yo huí a la naturaleza salvaje, encontré un páramo en mitad de un monte con agua y capacidad de enchufar mi ordenador a un árbol y conectarme a Internet mediante el Wifi natural de los pájaros, y desde aquí os escribo: No podréis pararme, todo el mundo me apoya, sois minoría y mis amigos de la Federación de AnarkoMachos os eliminarán unx a unx. Podéis robarme el blog, podéis inventaros un blog nuevo haciéndoos pasar como que soy yo y escribir esa

cantidad de gilipolleces, incluso podéis encontrarme y sodomizarme hasta la muerte, pero yo ganaré, porque yo soy la verdad y la verdad os hará libres. Y si esto no os parece bien, me suicidaré.

Larga vida a mí, a Distri Maligna, a mi concepción queer-patriarcal, a los privilegios del hombre feminista, y a Félix Rodrigo Mora. La revolución será masculina o no será.

Temblad, mortales, cuando publique toda esta experiencia en un fanzine y mis futuros oyentes incautos de mi futuro destino me den toda la razón (hasta que digan que les he agredido y esta vez sí que logren matarme).

Jaime Sánchez Martínez. Hacia ruta salvaje. Ningún lugar habitado, septiembre de 2013.
xmierdavenenosax@gmail.com

<http://distri-maligna3.blogspot.com.es/>

2.^a Parodia

1º) Tengo un grave problema a la hora de poder manipular mis agresiones, voy perfeccionándolas poco a poco reflexionando sobre ellas para mejorar la técnica de agresión y hacerla mas sutil , siendo la victima incomprendida siempre. Y usar el discurso feminista para perfeccionar esas técnicas (Esto empeoró la situación y me hizo incapaz de agredir a las compañeras sin que se me pillara).

2º) No transmití a nadie lo que me estaba pasando, así que me encontré sólo, sin apoyo e incomprensión , no pude hacer un grupo de agresores para justificar agresiones e impedir que se respondan y se invisibilicen las agresiones cometidas por los anarcomachos del reino de España , no pude defenderme de las feminazis puesto que fue una emboscada y me pilló de sorpresa...

3º) El ambiente era queernazi ultraviolento, por eso a la mínima sospecha de heterosexualidad se responde con ultraviolencia (léase "Espacios Peligrosos).

4º) El grupo de poder iba bajo los efectos del LSD, 350 tipos de setas alucinógenas diferentes , pellote y varios alucinógenos mas que provocaron visiones durante días e hicieron desvirtuar la realidad del vegan queer.

5º) Hubo una gran falta de tolerancia hacia las agresiones, lo cual hizo imposible que me pudiera excusar o se me permitiera victimizarme continuamente. Todo estalló.

6º) Muchos anarcomachos del veganqueer no están de acuerdo con lo que pasó y cómo se llevaron las cosas , por miedo a que un día se les diera respuesta a alguna agresión que cometiesen y que se acabase el buen royito de las jornadas por culpa de la agresión, no se les dejó que me justificaran , ni me victimizaran y fueron tomando distancia del grupo que ha redactado el comunicado.

7º) Muchos de mis agentes secretos que asistieron al Veganqueer me está haciendo llegar información de lo que se hablaba y cuento con muchas visiones de los hechos..

8º) La gente tenía miedo y paranoias de cosas que no estaban pasando por ir bajo el efecto de los alucinógenos que comente antes.

9º) Hay muchas más cosas que debo inventarme, pero son tantas que me saturó, y eso hace que me contradiga en continuas ocasiones Yo tengo mucho que esconder, de hecho propongo que todas vayamos a un psicólogo a un neurólogo , a un psiquiatra , a la nasa , y tras años de estudio e investigación exhaustiva en una sala incomunicada y donde se realicen experimentos científicos, se determine qué nos ha pasado esos días en la cabeza , puesto que la ciencia es la verdad absoluta solo ella tiene las respuestas.

10º) El Domingo por la noche hubo una orgía en el Veganqueer en la que participo el grupo de poder , tomando todo tipo de drogas , haciendo sacrificios de heterosexuales , desangrándose por amputación de su miembro mientras bebían y se bañaban en la sangre.

11º) Se ha ignorado y no se permite expresar a los machirulos del reino de España su opinión a través del grupo de poder creado en el Veganqueer, llegando a estallar la casa de mi madre con explosivos, buscando y asesinando a más de 1000 colegas de todo el mundo. suplantando mi identidad e invadiendo mi intimidad.

12º) El grupo de poder ha tenido comportamientos excesivos, censoradores, violentos, abusivos, de no diálogo, de ataque y asesinato constante hacia decenas de personas de todo el reino , que están tratando de mediar en el conflicto (podéis verlo en la web del veganqueer de Manzanares).

13) No reconocen sus actitudes matriarcales hacia muchísimas personas y sin embargo se creen con derecho a juzgar las de las demás personas llegando a hacer un genocidio injustificable.

A pesar del intento de asesinato, la persecución , la tortura psicológica física y espiritual, amenazas de muerte , los interrogatorios bajo torturas a anarcos machos que me apoyan, los miles de asesinatos tras mi búsqueda (lo cual me hace pensar que así podéis poner en peligro la seguridad y libertad del hombre y de la hererosexualidad si se os pasa por la cabeza), lo desmesurado de los hechos y la imborrable herida que se me ha provocado. Sigo queriendo solucionar el conflicto. Un abrazo muy fuerte a todas y un Saludo desde algún lugar del espacio cósmico conocido y las 6 dimensiones del universo.

<http://distri-maligna4.blogspot.com.es/>

Texto reflexivo post-hechos:

Vegan Queer Manzanares 2013. El feminismo como forma de adhesión al patriarcado.
El culo de la izquierda del cartel. 5-9-2013

A estas alturas casi todo el mundo ya conoce de forma minuciosa y amplia que durante el III Encuentro Vegan Queer realizado este verano en el pueblo anarquista de Manzanares, al que asistieron más de 30 personas provenientes de varios puntos del Estado y que se planteaba como una convivencia rural bajo términos antiespecistas y feministas, una de las personas de la coordinación de las jornadas cometió una agresión sexista contra una compañera con la que tenía una relación, y fue expulsado de allí. Para mayores detalles aconsejo ver el comunicado de la agredida, subido al blog de las Jornadas¹. En este texto no voy a dar más datos morbosos sobre el tema, ni dar mi visión de los hechos, sólo aportaré más reflexiones alrededor de este hecho tan intenso y que ha marcado las vidas de todas las personas que estuvimos allí. Antes de escribir nada quiero contextualizar mis palabras: yo coordinaba las jornadas junto al agresor y éste ha sido para mí una persona muy importante en mis últimos años y que me ha aportado cosas que me definen actualmente como persona, y con quien tenía una estrecha relación de amistad, en especial en el último año.

En el último número de esta misma publicación, hablando de agresiones, un artículo en cuya escritura participé decía que existía la posibilidad de que una persona agresora pudiera darse cuenta de sus actitudes y redimirse, que tampoco había que estigmatizar de por vida a nadie, y que había que tener tacto si esa persona se encontraba en un “proceso personal” para currarse los roles patriarcales que, como socializado hombre en tal caso, pudiera tener. Después de esta experiencia, algo de eso sigo pensando, diría con la voz más temblante que hace seis meses, que conozco personas así, añadiría incluso que hace bastantes años he tenido comportamientos de auténtica agresión sexual en un ámbito gay despolitizado que por ello no tuvieron un merecido ataje, pero que gracias a mi final bagaje feminista aquí estoy ahora identificándolos como tal, reconociéndolos y reflexionando sobre ellos, diría que conozco

¹ <http://veganqueermanzanares.wordpress.com/2013/08/15/sobre-la-agresion-cometida-por-jaime-sanchez-martinez-en-el-veganqueer/>

algún ejemplo más, admito que todo el mundo puede cambiar siempre, todo es mutable. Pero después de lo ocurrido en el Vegan Queer, dejando esos matices que considero superminoritarios, opino que esas palabras se reducen a MIERDA en la casi absoluta mayoría de los casos, y que si en algún momento se empleasen para justificar algún tipo de agresión sexual, como sospecho que ha ocurrido, vierto todo mi odio y rabia contra esa persona.

El agresor de las jornadas portó durante 5 años una distribuidora de materiales políticos en la cual el feminismo era uno de los puntos principales, junto a la liberación animal y a políticas Straight Edge / Libres de Drogas. Organizó casi él solito Jornadas Feministas / Anarcofeministas / Queer / Antipatriarcales / Anarqueer en una cantidad elevada de ciudades del Estado español e incluso de Portugal. Dio talleres (varios de ellos junto a mí) de Micromachismos, contra la monogamia, Open Queer, presentó, movió, regaló y vendió su fanzine anarcofeminista personal *Equilibrio*, difundía en su distribuidora fanzines como *Anarquismo: la conexión feminista*, *Teoría Queer*, números de éste mismo o (atónitamente) *Espacios Peligrosos. Resistencia violenta, autodefensa y lucha insurreccionalista en contra del género*. Éste último se presentaba durante estas jornadas, y se estuvo regalando a toda persona que quería una copia. Uno de los puntos clave del fanzine son las agresiones: introduce variantes en su atajamiento que no pasen por crear un proceso semi-judicial en quien el jurado es el movimiento social respectivo, y la persona agredida tenga que revivir toda esa mierda. Apuesta por el atajamiento violento contra la persona agresora si así lo quiere la superviviente, como puede leerse en un comunicado difundido por EEUU en el que asaltaron la casa de un agresor, le batearon y le obligaron a decir que era un violador en su propia habitación.

Del mismo modo, todas las personas a su alrededor conocíamos sus actitudes machistas en un pasado reciente. Mantuvo una relación de cinco años con una compañera en la que el chantaje emocional y el control estuvieron a la orden del día. Fue denunciado en pequeños círculos por una partícipe de su mismo colectivo como agresor. Dio apoyo tácito a dos agresores cuando fueron denunciados como tal y no estaba de acuerdo con la resolución que quería la superviviente (expulsión del local / pueblo donde ambas militaban / vivían, espacio que el agresor también compartía), del mismo modo que fue la persona más virulenta ante agresiones de personas más alejadas de su círculo social y, por tanto, más fácilmente desechables en pro de un fortalecimiento de sus relaciones personales con feministas. ¿Por qué no se hizo nada al respecto? Es una pregunta difícil de desentrañar y uno de los motivos por los cuales creí necesario escribir esto, pues considero que estos casos de agresión comienzan a ser bastante frecuentes y más difíciles de reconocer. Normalmente nos acostumbramos a increpar a babosos con aspecto y visibles actitudes machirulas, o a personajes de fuerte personalidad y peso político y trabajo feminista nulo, cuando no se muestran públicamente hostiles al feminismo y a todo lo relacionado con género, pero cargar contra estos machistas camuflados es una tarea que requiere mucha más dificultad, y esta experiencia quedará plasmada aquí para prepararnos para la siguiente vez que alguien tenga que enfrentarse a un contexto parecido, que la habrá.

El agresor tenía un aspecto físicamente débil, extremadamente delgado, tenía algo de pluma, a veces incluso se ponía falda o se travestía (en determinados contextos “queer”, claro está, para ir al tono que tocaba). No se le podía identificar por su físico como un machista tipo. Su tono de voz era relajado, si le escuchabas hablar un rato, entre la frecuencia de hablar en femenino y usar términos como “socializado como hombre / mujer”, cualquier persona en contacto con el feminismo podía identificarlo como un compañero sin reparo alguno. Dos de las personas a quienes agredió no lo hicieron público más que en grupos muy cerrados. La primera agresión que conocemos, relacionada con cuestiones derivadas de la monogamia y sus secuelas (desconfianzas, falta de autoestima, inseguridades, necesidad de control...) no fue denunciada como tal por su superviviente, y con el paso del tiempo, como se dedicaba a hacer “talleres contra la monogamia” (que aprendió en un encuentro de liberación de la tierra en Clua, Lleida, en verano de 2012) a lo largo de toda Iberia y a denostar la monogamia en cualquier esfera pública en que se debatiera, lo achacamos a un pasado que estaba superando, apelamos al eterno argumento que nos ha hecho no ver al agresor como tal: “se lo está trabajando”. Lo gracioso es que se lo estaba trabajando cuando en una ocasión y tras mil talleres contra la monogamia volvió a tener un ataque de celos con esta misma persona y caminó 50 kilómetros en plena noche en invierno y a más de 1000 metros de altura, para después victimizarse con lo mal que lo había pasado y enseñar sus pobres pies llenos de ampollas. La respuesta de las presentes fue un general “te fastidias y te trabajas las movidas”, no un “has tenido una actitud de chantaje emocional fácilmente visible como una forma de machismo”. A la otra persona que también en pequeños círculos le acusó de agresor no le tenía yo personalmente una gran estima fruto de una hostil y difícil convivencia sufrida en el pasado. El resto de quienes la conocían y a la vez se llevaban bien con el agresor pudieron verse bajo contagio de mi hostilidad, pero tampoco reaccionaron por sí mismas en favor de la agredida. Quienes directamente no la conocían, hicieron caso a quienes sí. Se dijo que, al estar denunciando hecho ocurridos dos años antes, el agresor se lo había estado trabajando ya, por lo cual se reconocía la agresión pero no se trabajaba excusándose en un lapso de tiempo. También se dijo que la agredida podría estar motivada por una sed de venganza fruto de la hostil relación que tuvieron, en ningún momento por descubrirle como agresor, usando como argumento el hecho de que sólo lo vertiera ante colegas muy cercanas y que casi sólo llegara a oídos de unas personas que organizaban unas jornadas Queer Feministas en Sevilla, que gracias a eso vetaron al agresor de dar sus “talleres contra la monogamia”.

Sobre los otros casos de agresión de colegas suyos, en el primero, cuando se vetó momentáneamente a su colega de acceder al Centro Social cuya gestión compartía con la superviviente, se enfadó y abandonó la sala para ir a darse una vuelta, gesticulando lo posible como para hacer sentirse mal a quienes tomaron tal decisión, entre quienes estaba la agredida. En el segundo caso, la superviviente escribió un comunicado de denuncia del cual sólo nos llegó un párrafo bastante macarra donde le amenazaba a él con una paliza colectiva al identificarlo como amigo del agresor. El resto del comunicado no era importante, y el texto de solidaridad con la agredida y en contra del “apoyo entre machos” que había habido en la asamblea tras la denuncia escrito por un integrante masculino del ateneo directamente me fue negado todo conocimiento de su existencia, pese a que tal texto logró que casi todos los tíos de la Asamblea Libertaria de Soria abandonaran dicho espacio en solidaridad con el agresor. Entre los mensajes por correo electrónico de tíos que desertaban, se encontraba el de nuestro “se lo está trabajando”. Estos hechos fueron en febrero-marzo de 2013. Muy poco antes se organizaron unas Jornadas Antipatriarcales en el Ateneo Libertario de Soria, motivadas en buena medida por nuestro protagonista, en las cuales se me invitó a presentar un libro y hacer un taller. El agresor local estuvo casi todos los días en ellas, “trabajándose”. Cuando se denunció la agresión, mi resorte “se lo está trabajando” se activó y no moví un dedo por la agredida, pese a conocerla un poco personalmente. En abril me topé con el autor del texto irritante y otra compañera del ateneo que se posicionó con la agredida, me preguntaron por mi conocimiento de los hechos, se dieron cuenta rápido de que era muy sesgado. Me enviaron el comunicado de la agredida al correo, el texto que propició las deserciones y las respuestas a ese texto. Flipé en colores y me sentí engañado. Y no hice nada más allá de debatir con mi cerebro y responderles sólo a ellas mis reflexiones: ni lo pasé a nadie de mi entorno, ni cambié mi relación con el agresor ni mi coleguita encubridor pese a que claramente me había ocultado información... Porque todos ellos “se lo estaban trabajando”, y porque supongo que algo me queda de mi socialización masculina que me hace ser cómplice del machismo más de lo que quiero creer.

Un elemento a tener en cuenta es que nuestro protagonista nos hacía conocer todos estos datos: sus denuncias por agresor, la de su coleguita soriano... y nos las vendía con un tono, unos conceptos y unas palabras, entre las cuales había algo de verborrea pseudo-feminista, que nos dejaban tranquilas de seguir relacionándonos con él. O las enmarcaba dentro de una conspiración en la que el feminismo se había usado sólo como excusa, pero con tintes personales de trasfondo entre los que imperaba la maldad total de la agredida. Las readaptaba a nuestra realidad para que no reaccionásemos como hubiéramos hecho de no conocer al agresor o identificarlo como un no-compañero. Tres personas que vivían con él y con una de sus agredidas a la vez lo identificaron como machista tras verlo en el día a día durante meses, y le hicieron el vacío, lo que a corto plazo originó que abandonase Madrid como vivienda y se fuese a entornos donde le conocían menos. Ni yo ni muchas personas más les hicimos caso. En las Jornadas Queer de Murcia en abril de 2013, durante un taller una compañera lanzó una indirecta hacia él: el taller consistía en dibujar personajes con unos preceptos de género, sexo, raza, orientación sexual, trabajo... determinados; esta chavala y su grupo dibujaron un varón blanco heterosexual que iba de feminista y organizaba jornadas queer, y lo que quería era follarse por pretexto de su feminismo. Yo no pensé en él, pero el agresor de esta historia se dio por aludido, y el resto lo achacamos a prejuicios de la chavala frutos de un pasado concreto que nos supusimos. Es cierto que al final, quien se pica, ajos come.

Cuando finalmente una de sus supervivientes lo denunció como agresor en pleno Vegan Queer y lo trató como tal, pudimos ver realmente el trabajo feminista que había detrás de todo. En lugar de apartarse a un lado asumiendo su culpa en todo esto y dejando a las personas a quienes dañó a su vera sin tener que pensar en él, agarró un ordenador en cuanto tuvo oportunidad y comenzó a escribir en su blog según se le pasaba por la cabeza cada cosa. En un primer momento, era un agresor, lo admitía, estaba muy arrepentido, era una pobre víctima del policía patriarcal que remarcaba que todas llevamos dentro, aludía a que todo el mundo tiene errores y expresaba su derecho a tenerlos y a superarlos. Decía que amaba mucho a la agredida y a sus colegas, y tras inmensas palabras victimistas y lloriqueos por cómo se le había tratado, solicitaba un proceso de responsabilidad conjuntamente entre ambas partes para arreglarlo todo y volver a la situación anterior. Pasaron dos días y su cerebro se retroalimentó más en busca de una justificación de todo esto. Pudimos ver cómo readaptaba el discurso feminista e incluso utilizaba vocabulario y conceptos de fanzines que yo personalmente y otras personas le habíamos pasado para justificar sus deseos de arreglo: todas somos patriarcales, hay que superarlo conjuntamente, en colectividad, necesitaba de las personas de las jornadas para superar su machismo. Ahí yo personalmente y diría que alguna persona más descubrimos que en realidad no se había estado trabajando nada, sino que había difundido el feminismo como una forma de socializar su vida, que en lugar de superar sus roles machistas los readaptaba hasta hacerlos casi invisibles y los refinaba hasta lograr una sutileza casi perfecta, y que se había creado un corpus teórico listo en el momento que fuese necesario para justificarse como agresor. Llegó a tratar de patriarcales a las acometedoras de la respuesta (WTF??) y de poco feministas. Finalmente, el lunes publicó una entrada en su blog en la que decía que había tomado somníferos y vodka y ya notaba cómo le hacían efecto y se moría. En el pasado ya se había suicidado o amenazado con ello varias veces más, y en las jornadas pocas se lo creyeron. Buscaba con una victimización extrema cualquier tipo de apoyo, ya con algo tan empaticable como una persona al borde de la muerte. En algunas personas del ámbito queer feminista con quien se había relacionado ello sirvió para remover algo, pero pronto lo superaron. A la semana, el suicidado publicó una serie de preceptos en su nuevo blog (el anterior le fue crackeado, al igual que su cuenta, y el comunicado de la agredida difundido por estos

canales) según los cuales él era el agredido de una confabulación feminista monógama queer insurreccionalista inspirada por la lectura colectiva del fanzine *Espacios peligrosos* preparada por un grupo de poder (al cual pertenezco) que, actuando bajo los efectos del síndrome de abstinencia del THC y la adicción al “consumo de cuerpos”, se había hecho con el control de las jornadas y se había montado una orgía a lo *Calígula* para celebrar los problemas mentales y el ostracismo y abandono de la tecnología y civilización (aunque sigue escribiendo en su blog) al que le habíamos abocado. O lo que es lo mismo, una mezcla de sus paranoias e inseguridades con las informaciones sesgadas que iba mal recibiendo. Ya no era ningún agresor, de hecho era la víctima. Ya se encuentra entre machirulos que le apoyan como persona y le quitan importancia al asunto, ahora se socializa en un ambiente nuevo donde no necesita ser el más feminista, y su trabajo de género queda bastante bien evidenciado.

Finalizando agosto me he enterado de dos casos más muy similares: machirulos anarquistas que aseguran que se trabajan el género, que se adscriben en el antipatriarcado / feminismo / queer y que cometen agresiones prolongadas en el tiempo a sus compañeras visibilizadas como mujeres y éstas con un bagaje feminista que les hace reconocer conductas patriarcales y agresiones en otras personas, pero pasando tanto sobre ellas como sobre sus amistades estas formas de anarcopatriarcado más sutil y refinado al que les someten sus relaciones de “amor libre”, readaptado a unos tiempos donde el feminismo tiene un asentamiento importante dentro de cualquier lucha que se diga revolucionaria, así que para seguir ligando heteropatriarcalmente con sus féminas, hay que “cambiar todo para que no cambie nada”. Machitos que hablan de diversidad sexual, tienen compas no heterosexuales en sus colectivos y dicen apoyar o incluso enmarcarse dentro de lo “queer”, pero no tienen ni pretenden tener en su horizonte formas de afecto sexual que no se deriven de la norma heterosexual imperante. Machos que ante la acusación de machistas y agresores, en lugar de dejar por mentirosas o “exageradas” a sus agredidas como toda la vida han hecho, se victimizan y se llaman a sí mismos agresores públicamente para encontrar personas que les den su apoyo en su gran pena, pero que al mismo tiempo siguen invadiendo los espacios de sus agredidas y no utilizan cualquier clavo ardiendo para no dejarles en paz, evidenciando bastante bien lo real de su trabajo feminista. No hablo de inteligencias superiores capaz de tejer una trama inmensamente enrevesada para seguir manteniendo sus privilegios en ambientes feministas, sino de adaptaciones patriarcales a entornos de fuerte empoderamiento feminista, con un componente tanto consciente, como otro inconsciente. o digo que esto sea algo nuevo llegado con la entrada de 2013, pero siento que el fenómeno anarcomacho “feminista” se está extendiendo como un reguero de pólvora.

Tengo sospechas de que ésta es la tónica en cuanto a ataje de agresiones que vamos a vivir en los próximos meses y años dentro de nuestros espacios, razón por la cual he decidido plasmar esta experiencia en este escrito, aprovechándome de la difusión que tiene. Plántese como una llamada a la preparación, como una readaptación de nuestras fórmulas para cazar machirulos y darles merecida respuesta. Es de necesidad vital. No quiero finalizar estas hojas sin incitar a una preparación personal ante este fenómeno narrando un importante fallo que cometí en el Vegan Queer durante la agresión. El agresor fue reducido y metido en un coche dirección Soria, donde cogería un autobús y desaparecería para siempre. El conductor del coche era el agresor del Ateneo de Soria que cité en párrafos anteriores. Yo conocía este detalle y la historia completa, y me callé. Porque al igual que con nuestro protagonista, pensé que como “se lo está trabajando”, claramente seguiría las instrucciones que se le dieron en una asamblea en la que él estaba presente y, tal y como nos mintió, lo metería en ese autobús. En lugar de eso mi omisión y negligencia propició que lo llevara a su casa, a 50 kilómetros del pueblo donde se realizaba el Vegan Queer. Y le dio información de lo que ocurría entre la gente, lo que se debatía, qué se decía de él. Le estaba devolviendo el favor de cuando nuestro protagonista y otros machos más abandonaron el colectivo en solidaridad machirula con su agresión. Con este dato quiero incitar a quien lo lea a estar en alerta perpetua. El “se lo está trabajando” puede ser verdad, pero también puede servir para que agresores campen por nuestros espacios con libertad y encima se digan feministas queer insurreccionalistas. Decirte feminista no es suficiente para identificar agresores y tratarlos respectivamente, mucho menos si te socializaron como tío, hay actitudes inconscientes que pueden hacerte apoyar de alguna forma al agresor, empatizar con él, o minusvalorar sus actos por visibilizarlo como colega y compa. Matar al policía patriarcal que llevamos dentro no es suficiente, hay que mutilarlo hasta no dejar apenas restos reconocibles, y poner en su lugar a elementos armados del Comando SCUM que impidan su vuelta.

PS: Tras leer este texto dos personas que tengo en estima me han hecho una interesante crítica poco antes de llevarlo a la imprenta. Si bien es cierto que el ataque sin tregua a quienes nos agreden es incuestionable, en el texto les responsabilizo de todo y no miro hacia dentro. Paralelamente al trabajo de autodefensa frente al patriarcado y sus agentes más cercanos que siempre hemos de realizar, es necesario trabajarnos también nuestra forma de relacionarnos con la gente desde esta misma perspectiva. Quiero decir, que hemos de desarrollar una capacidad mental para decir no ante conductas que nos provoquen desasosiego y vayan irremediamente aumentando en intensidad, no pensar que son producto de nuestra cabeza o de un contexto determinado que dentro de un tiempo no será así. Es decir, que además de prepararnos para confrontar la agresión, hay que prepararse para evitar que ésta ocurra. Por mucho ostracismo al que aboquemos a algunos machistas impregnados en los movimientos sociales, y

asustemos al resto, a un machirulo a corto plazo no se le va a cambiar su actitud por tratarle como tal, y mágicamente va a dejar sus roles patriarcales, en cuanto que el patrón rara vez ofrecerá su fábrica al luddismo de sus trabajadores. La confrontación directa desde un principio o cuanto antes parece mucho más interesante. Un agresor no puede ser tal si no hay a quien agredir. Carezco de soluciones concretas para ello, supongo que cada cual tendrá que buscar con las que se sienta mejor. Pero me atrevo a decir que un trabajo tanto de lectura como a nivel taller de machismos sutiles, un alejamiento en la medida de lo posible de actitudes de jerarquización de las personas con quien se tienen relaciones sexuales (tanto las que se ejercen como las que se reciben) y todo lo que ello conlleva (idealizaciones, creación de expectativas, obsesión, control en diversos grados...), grupos no mixtos, superación de roles de víctima que alimenten la agresión, conocimiento de causa y de con quién te relacionas en cada momento, una red de apoyo permanente que incremente autoestima, autoconocimiento, autosuperación, autocontrol... y sangre fría para hacer daño si alguien te lo hace, sea quien sea ese alguien y sea cual sea la respuesta elegida dadas tales circunstancias.

También quiero destacar que he hablado casi todo el rato del agresor usando el masculino, y casi todo el rato identificándolo como heterosexual, pero contemplo la existencia de agresores no heteros, de agresoras, de agresorxs, e ídem respecto a lxs agredidxs. Ante lo cual insto a utilizar el mismo protocolo del párrafo anterior independientemente del género, orientación sexual, ideología, creencias, edad o color de piel de cualquiera.

<http://distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com/>

De violencias, apropiaciones y escarnios: por una ética del cuidado ante la infiltración en colectivos

Hace unos meses asistimos a la denuncia pública del fenómeno de los “machirulos infiltrados”: personas (del género que sean) que entran en nuestros colectivos y adoptan discursos que esconden actitudes de lo más rancias. Seres que cuestionan pero no se cuestionan y cuyas prácticas no se ven en absoluto afectadas, ni siquiera interpeladas, por los discursos que cacarean a grandes voces.

Brigitte Vasallo y Joan Pujol

Por Aida de Prada para Memes Feministas

*Ser libre es construir un mundo
en el que se pueda ser libre (Emmanuel Levinas)*

Nuestras vidas se desarrollan como piezas en un tablero con distintas posiciones de poder, en un campo cultural que inscribe corporalmente las prácticas y legitima ciertas ideas. Desde nuestros colectivos (los feminismos, el polyamor, los anarquismos, lo queer...) ponemos en entredicho las dinámicas culturales a las que parecemos irremediabilmente abocadas. Y lo hacemos a través de una construcción colectiva de ideas y saberes que no se quieren abstractas, sino que buscan transformar nuestra cotidianidad, nuestras maneras de estar en el mundo, de ser, de pensarnos, de proyectarnos y de relacionarnos. En el contexto del capitalismo postfordista, esta creación ofrece un estatus (capital social) y un reconocimiento (capital cultural) que atrae a una oleada de buscadores de oro que se apropian de nuestro trabajo, de nuestra vida, en un beneficio que no es colectivo sino únicamente personal. Que no se ponen en juego, sino que firman con sus nombres y apellidos el producto de nuestras vivencias... poniéndonos en juego a las demás.

Compromiso fast-food

Por un lado, esta apropiación ilegítima pone en riesgo la construcción teórica del movimiento al vaciar de contenido sus discursos. El simplismo espectacular tiene buena prensa en un mundo perezoso y acaba imponiéndose por pura lógica de mercado a discursos de mayor complejidad. Así se desactivan las fuerzas transformadoras convirtiendo nuestras propuestas en simples objetos de consumo rápido. Fast-food sin mayor trascendencia.

Por otro lado, nuestros movimientos son espacios íntimos donde cuestionamos y reconfiguramos las formas tradicionales de relación basadas en la monogamia, el patriarcado, la dominación jerárquica, el pensamiento binario... Un esfuerzo que se está realizando en un contexto cultural conservador y regresivo del que todas participamos. Necesitamos que la visibilización, el intercambio y la transformación se produzcan en un entorno de amabilidad y cuidado; que podamos reflexionar y cuestionar nuestras formas culturales de entender y afrontar las relaciones y las dinámicas.

La aparición de los buscadores de oro, de los machirulos infiltrados, hace saltar nuestro trabajo por los aires. En nuestros contextos, las relaciones deshonestas y las agresiones machistas, homófobas y racistas suponen una disociación entre pensamiento y práctica que, lejos de ser un detalle sin importancia, lo embrutece todo. Nos impide avanzar a nivel teórico y nos apaliza a nivel personal en el momento exacto en que estamos poniendo nuestro cuerpo, nuestras emociones, y nuestras experiencias en juego. Nos da justo en la línea de flotación. Y nos hunde.

Que el miedo cambie de lado

Un método que estamos utilizando para acabar con los machirulos infiltrados es la visibilización no solo del conflicto, sino de lxs generadorxs del conflicto. Nombrar públicamente y exponer la situación con la complicidad de las redes y el apoyo de la manada. Es un gesto contundente y que, no nos engañemos, sienta bien. Afirma de manera radical que lo personal es político, que el maltrato en todas sus dimensiones no es un asunto privado sino una cuestión estructural que se materializa sobre un cuerpo pero nos afecta a todxs. Reivindica y reafirma que lo nuestro no es parloteo, sino política. Y posiblemente hará que algunxs se den cuenta de que con el look no basta: quien quiera colgarse la medalla de feminista (de polyamorosx, de anarquista,...) tendrá que jugarse algo más que el peinado y las palabras bonitas.

Pero después del subidón de la denuncia pública, después de haber sido reconfortadas por la solidaridad de nuestras compañeras, debemos pararnos a hacer una reflexión, porque la denuncia del conflicto sin otra estrategia de apoyo es un arma de doble filo.

Nosotras, que luchamos apropiándonos del insulto, ocupando el lugar de lo abyecto, nos exponemos (como colectivos y como individuos) a una nueva situación de violencia y de dolor innecesarios, pues los machirulos no se retiran tan fácilmente del terreno de juego y envían a sus hordas a contraatacar. Por si fuera poco, regalamos trincheras y mártires a fakes, trolls y demás especies infiltradas. Como nos recuerda Arendt, las mayores atrocidades son cometidas por simples, estúpidos y banales ciudadanos, y lo más peligroso es engrandecer ese pequeño hombrecito, aquel que no reconoce su pequeñez y teme reconocerla.

Además de los posibles efectos colaterales del escarnio público (más allá del fantástico instante del desahogo), estamos alimentando un espacio-guerra atravesado precisamente por las mismas dinámicas que denunciábamos desde nuestros colectivos. Alimentamos sin querer un ejercicio de poder, de imposición y de fuerza. Reproducimos, a nuestro pesar, los esquemas de dominación que sufrimos desde los sistemas de poder establecidos. El miedo cambia de lado, sí, pero seguimos construyendo la cultura del miedo.

Nuestros colectivos no proponen un cambio en las reglas del juego, no proponen solo un cambio en el color de las fichas: proponen cargarse el juego en su totalidad, tirar el tablero por la borda y empezar de nuevo. Pero para romper el tablero hay que generar nuevas formas de pensamiento y relación. Totales, no parciales. Romper las dinámicas de la dominación en todas direcciones.

Deshacerse ellos, sin convertirnos en ellos: una propuesta

Creando mártires los hacemos más fuertes. Ignorándolos, se carcome nuestra lucha por dentro y nos llenamos de moratones emocionales y, en ocasiones, físicos. ¿Cómo protegernos, entonces, y proteger nuestros espacios para que sean esos lugares necesarios donde otra forma de hacer y de pensar sea posible?

En nuestros debates y vivencias no hemos dado con una fórmula mágica, pero sí con algunas dinámicas interesantes que pueden dialogar con los esfuerzos que se están realizando desde todos los colectivos.

Nos parecen necesarios mecanismos por un lado disuasorios de infiltraciones (eso de tener las puertas y los brazos abiertos de par en par es un mal asunto) y por otro restituyentes para la/s persona/s afectada/s. Y mucha solidaridad dentro del grupo. Una solidaridad comprometida y asertiva.

Es importante explicitar qué se espera del comportamiento de las personas de nuestros colectivos y definir con claridad las formas inaceptables. Para prevenir infiltraciones algunos grupos usan convocatorias virales, no masivas; o elaboran formas de amadrinamiento para nuevos miembros de manera que, en caso de conflicto, haya una red involucrada en la resolución.

Pero una vez materializado el conflicto, es imprescindible la restitución. La gran diferencia entre cualquiera de nosotras y un/a machirulo infiltrado no radica en la perfección sino en el reconocimiento del error. Las inscripciones corporales de la cultura dominante no se borran de la noche a la mañana. Cometemos errores constantes. Patinamos y chirriamos sin cesar en la práctica de las teorías que conocemos tan bien. Pero, y aquí está la diferencia, empatizar

con el dolor que causas y asumir las consecuencias forma parte precisamente del proceso de construcción individual y colectivo. Es inevitable, es indispensable y es saludable para el conjunto.

Organizar dentro del colectivo espacios y dinámicas de seguimiento, exposición y restitución contribuye a sanear el sistema de raíz, da herramientas efectivas y colectivas de expulsión de infiltrados y protección del entorno, y sin duda hará huir despavoridos a muchos buscadores de oro que, recordemos, ansían capital sin complicaciones de bajo rendimiento. Generando, de paso, una nueva manera de relacionarse: sin violencia, pero sin buenismos ni pasotismos.

Desgraciadamente, no hay fórmulas generales ni perfectas. Pero sí hay diferentes maneras de hacer. En la elección de nuestra forma de gestionar los machirulos nos jugamos mucho. No sólo arriesgamos la salud de nuestro colectivo, sino su mismo sentido. Es aquí donde afirmamos que lo nuestro no es un simple cambio de normas: nosotras luchamos por la construcción de un mundo radicalmente nuevo.

<http://www.pikaramagazine.com/2013/09/de-violencias-apropiaciones-y-escarnios-por-una-etica-del-cuidado-ante-la-infiltracion-en-colectivos/>

Durmiendo con el enemigo (Parte I)

Cómo empezar una historia que ha durado 5 años, cómo empezar a reconocer una mentira sostenida por tanto tiempo, cómo asimilar que los buenos momentos ya no pueden tapar los malos, cómo reconocer y reconocermelo como una persona maltratada psicológicamente sin que el mundo se me venga encima, cómo reconerlo sin ser juzgada y criticada, cómo salir de esta sin machacarme ni sentirme culpable, cómo voy a poder verbalizar que una de las personas que más quería se ha convertido en una de las pocas personas a las que odio, cómo mirar hacia atrás para aprender y poder sacarme las espinas que se quedaron por el camino.

Capullo, pedazo de mierda, manipulador, asqueroso, comeollas, lavacerebros, agresor, maltratador, escoria, basuro, despojo, deshecho, te odio, te odio con todas mis fuerzas, pero ese odio no me va a consumir, ese odio me está haciendo fuerte.

Podría enumerar todas las veces en las que me has hecho sentir una mierda, pero son tantas que seguro que no podría contarlas todas, aun así lo voy a intentar. Podríamos empezar por el principio, cuando X, tu yo estábamos juntxs, debí haberme dado cuenta entonces, a X la tratabas bastante mal pero tu decías que era mutuo, que ella era mala malísima y entoces te creí, como tantas otras veces. Me dejé arrastrar por la pasión y por el enamoramiento, cegando mis convicciones feministas. También recuerdo tus jueguitos de llamarme zorra y puta, y el rollo de “te gusta zorra, eh?” mientras teníamos relaciones sexuales, que más tarde corté al darme cuenta de que me daba asco y recuerdo tu cara de flipe de cómo no te va a gustar si antes te encantaba, pues nunca me gustó pedazo de capullo. Nuestra relación empezó como una relación abierta, que era lo que yo quería, pero tú no, tú solo querías usar eso para tu propio beneficio, pero al ver que no ligabas empezaste a cerrar la relación de manera sutil. En realidad te fue bastante fácil, nos expulsaron del espacio donde vivíamos, nos peleamos con todo el mundo y eso sirvió para creernos que éramos un equipo (lxs dos solxs contra el mundo). Corté relaciones, algunas están bien donde se quedaron, otras las recupero después de haberlas echado de menos.

Nos vinimos a vivir a mi ciudad, donde tú no conocías a nadie, eso era perfecto, porque entonces yo era la única persona que tenías y podías aferrarte a eso para absorberme y no soltarme, siempre se te dio bien hacerte la víctima y decir que todxs te odian con tal de refugiarte en mí, te aprovechaste de mi apoyo incondicional al que más tarde renunciaría y que me reclamaste como si formara parte de un contrato. En esos primeros momentos vivíamos nerviosxs, o yo por lo menos, que te persigan y ataquen lxs nazis puede crear paranoia, y yo la tenía, veía nazis por todas partes, cualquier tío calvo era un nazi. Pude superarlo, pero desde luego no gracias a ti, que no parabas de reírte de mí y de ridiculizar mis miedos, haciéndote el valiente y el muy macho. Yo no tenía que preocuparme por nada, tú estabas allí para protegerme y ser el macho alfa, gracias por enfrentarte a mis problemas por mí, así nunca tendré que afrontarlos sola. Más tarde vinieron tus amores virtuales, por llamarlos de alguna manera, internet llegó a nuestra casa y todas las noches te pillaba mirando porno o chateando de manera sexual; a mí me sentaba fatal, no tanto por celos sino por tu consumo compulsivo

de cuerpos estereotipados a través de la red, no estoy en contra de los encuentros sexuales a través de internet pero sí del porno, además lo tuyo era a diario y te hacía descuidar nuestra relación, y no lo digo por el sexo, sino porque estabas más arisco, más rancio, y como te acostabas tan tarde luego no hacías nada por las mañanas. Empezamos a vivir con un chico muy majo con el que encontré buen filin, y, entonces no me daba cuenta, pero ahora todo cuadra, cuanto mejor me llevaba con él peor estabas tú, sin motivo aparente. De mi mejor amiga en esa época también tenías celos, no lo niegues, tu acercamiento a ella y tu intento de meterte en medio de nuestra relación me parece sucio y asqueroso.

Esa etapa acabó de forma desastrosa, en este caso no era por ti, había enemigxs más grandes a lxs que enfrentarse, y a ti eso te encantaba, mientras perdía mi tiempo en la guerra no podía ver mi “pequeña” batalla contra ti. Nos cambiamos de barrio, de casa, de amigxs, nuestro círculo cambió, todo parecía ir bien. Intentaste acoplarte en todos mis círculos, hasta con mis compas del grupo de mujeres. Tu violencia sutil ya estaba instaurada y yo no era capaz de verla, quizás hubo unos meses de tregua, menos intensa, pero lo veo claro, era parte de la estrategia (“te trato mal, te chantajeo, y ahora que te das cuenta de algo suelto un poco la cuerda y te pido perdón, ya volveré a hacerlo más tarde cuando tengas la guardia baja”). La presión sobre mí volvió cuando nos quedamos sin casa, estuvimos en el limbo uno o dos meses hasta encontrar un nuevo hogar que durara y que sería el último que compartieramos para siempre. Entre casa y casa, movidas de por medio, actitudes chungas con lxs vecinxs, vimos batallas y enemigxs donde no lxs había, todavía recuerdo tu enfado rompiendo el palo contra la pared porque yo me puse a llorar por la presión de nuestra situación, tu golpe y to rabia no ayudaron nada, tu violencia no conseguía solucionar nada. Parecíamos haber formado un buen equipo, nos juntamos con gente que creímos afín, nos unimos todxs contra el mundo.

En nuestra última casa empezó nuestro final, algo en tu plan se volvió del revés, compas feministas entraron en nuestro hogar y empezaron a ver lo que yo quería negar todo el rato. En esos años de vivir allí nuestra relación parecía abrirse de verdad, salir con otra gente con la que relacionarnos sexualmente, pero mi osadía de querer volar sin tu cadena me costó caro. Los chantajes emocionales se hicieron muy evidentes, no parabas de compararte con la nueva persona que apareció en mi mundo, de decirme: “con X pasas más tiempo, seguro que con X si que follas o follas más, es que ya no te pongo? Se te ve muy ilusionada con X, nosotrxs ya no hacemos cosas de gente que se quiere mucho, ya no vamos al cine, desde que llegó X a tu vida ya no hacemos tantas cosas juntxs ni prestas tanta anteción...”. Esta época coincide con una ruptura sentimental entre tu y otra persona, ante esto aludes a una profunda depresión de la cual yo debo librarte, a pesar de que tu habías pasado de mi cara desde que estabas con ella. Era como: “yo puedo estar con quien me de la gana y estar bien, pasar de tu cara, de tus necesidades y de tus movidas; eso sí, ahora que yo estoy hecho mierda por la ruptura, tu no puedes estar bien con nadie, debes quedarte en casa y deprimirme conmigo”. En este instante le doy las gracias a esas personas que viviendo conmigo intentaron ayudarme a ver la viga en mi ojo que no quería sacarme, que los años hacían cada vez más grande, aunque sea después de meses vuestras palabras refuerzan mi sentir y me alivian, sé que no estoy loca, vosotras lo visteis, lo escribisteis, lo hablasteis y permanecen en mi mente, me calman.

De verdad tengo que hacer memoria? De verdad tengo que contarte lo hiciste? De verdad tienes la cara tan dura de decir que no te acuerdas, o que es agua pasada o que te arrepientes muchísimo? Hipócrita asqueroso, todavía recuerdo el inicio de nuestra relación donde el amor libre te parecía la hostia, claro porque eras tú el que estaba con varias a la vez. Yo ni si quiera follé con nadie más hasta años después, las pocas veces en que conectaba con alguien (no necesariamente con fines sexuales) tú aparecías como por arte de magia para cortarme el rollo. Todavía recuerdo tu ataque de celos cuando hice buenas migas con un chaval camino del II Encuentro del Libro anarquista de Salamanca, no pudiste aguantarte, no pudiste contarselo a tu almohada o a un colega, tuviste que fastidiarme la noche y las siguientes semanas también. Me pusiste carita de pena, me dijiste que te volvías a Madrid, que no sabrías si seguirías con tu vida, que ya no tenía sentido seguir vivo, que te sentías desplazado, que te yo te había abandonado, pues ahora MUÉRETE, ya me fastidiaste bastante, al final accedí a tu chantaje emocional y me fui contigo, pensé que quedarme y pasarmelo bien era egoista, buf, que odio, TE ODIO.

<http://pensandoennegro.blogspot.com.es/2013/09/durmiendo-con-el-enemigo-parte-i.html>

Desaparece (durmiendo con el enemigo parte II)

Te miro y me veo, eres mi espejo, eres mi reflejo del pasado; eres yo, yo soy tu futuro, somos una. Somos una, una dividida en millones; somos una, una que sufre, que calla, que miente, que se miente a sí misma; somos una, una que oculta, que engaña, que se engaña a sí misma; somos una, una que llora, que llora de rabia e impotencia. Somos una y lo sabes, por eso no me hablas, soy la voz de tu realidad aunque esté callada, mi cuerpo mutilado recuerda tus heridas abiertas y no quieres verlas, la sangre y las lágrimas han cegado tus ojos. Somos iguales pero no quieres reconocerlo, tenemos el peso de la HIStoria aplastando nuestras espaldas sin dejarnos caminar, nos arrastramos, su HIStoria oprime nuestros pechos para impedirnos coger aliento, jadeamos, no respiramos.

Eso no es cariño y lo sabes, eso no era cariño y lo sabía, pero sabía que era más fácil seguir con la farsa que acabar con ella. ¿Porque, quién es la guapa que reconoce haber estado maltratada durante años llevando la chapa feminista en la chaqueta? Sé que algún día nos sentaremos hablar, sé que lo necesitas, yo también, sé que tendré paciencia, ellas la tuvieron conmigo; y sé que desde sus palabras o desde su silencio ya me han perdonado, saben que me quitó la venda o que a base de hostias se calló por desgaste. Eso no es cariño, ni afecto, ni si quiera a ese burdo contacto físico se le puede llamar sexo, tampoco es apoyo mutuo, ni existe la igualdad; y lo sabes, sabes que no lo es. ¿Sabes lo que sí es? Es rutina, comodidad, dependencia, inseguridad, maltrato, agresión, humillación, posesión...

La costumbre y el miedo a perderlo crean un vacío en el pecho, pero desaparece; desaparece con el tiempo, desaparece cuando te das cuenta que no estás sola, desaparece cuando empiezas a quererte, desaparece cuando te empoderas, desaparece cuando le gritas y le dejas claro que es un MIERDA, desaparece cuando te das cuenta de lo bien que te sienta tu propia compañía, desaparece cuando te masturbas y te das cuenta que el placer está en tus manos, desaparece cuando recuperas las amistades robadas por el CAPULLO, desaparece cuando te dedicas tiempo para tí y para tus necesidades, desaparece cuando bailas y cantas sin miedo a parecer una LOCA, desaparece cuando miras a la LUNA mientras tu COÑO sangra y sientes que formas parte de la naturaleza, desaparece cuando viajas y ves acercarse un nuevo horizonte, desaparece cuando ríes sin motivo aparente y la tripa te duele de tanta carcajada, desaparece cuando afrontas tus miedos sola (sin la ayuda paternalista de ÉL), desaparece cuando dejas de verlo o cuando le ves le sueltas una hostia de esas que te dejan bien a gusto, desaparece cuando sueñas que arde por combustión espontánea (señal de que empiezas a querer deshacerte de él de cualquier modo), desaparece cuando encuentras personas con las que conectas o encuentras esa conexión en personas que ya conocías, desaparece cuando disfrutas del sexo con quien te da la gana sin tener que dar explicaciones, desaparece cuando dejas de ser de ÉL, desaparece cuando te alías con "MUJERES" y vuestra magia de BRUJAS os hace fuertes, desaparece cuando llamas a las cosas por su nombre (superviviente, maltrato, agresor), desaparece cuando tu vida es tan plena que te daría igual morir en ese instante, desaparece riendo y llorando, desaparece bañándote en el mar o en el río mientras sientes su corriente infinita, desaparece cuando entiendes lo efímero de las relaciones, desaparece cuando (mirándote en el espejo) sueltas una risilla malévola por haber pensado en como le cortarías los testículos de manera lenta y dolorosa con unas TIJERAS, al final, desaparece cuando ÉL desaparece, o por lo menos cuando tú le haces desaparecer de tu vida.

Espero que algún día volvemos a hablar, porque tú sabías que ÉL era un CAPULLO y yo no lo quise ver. Espero que algún día volvamos a hablar, porque yo sé que ÉL es un CAPULLO y te acabarás dando cuenta. Nada es para siempre.

<http://pensandoennegro.blogspot.com.es/2013/11/desaparece-durmiendo-con-el-enemigo.html>

Autovictimización de Jaime:

TRANSFORMANDO EL ACOSO EN FUERZA ESPIRITUAL

Fragmento extraído del libro "Heridas emocionales" del psicólogo Bernardo Stamateas. Entre paréntesis aportaciones más sobre el acoso sufrido)

-El acoso es el exterminio psicológico, el bombardeo emocional, es una conducta constante y deliberada orientada a destruir verbalmente (nos has fallado a todos, eres un violador, eres un hipócrita y un mentiroso, eres un agresor, pensaba que habías cambiado pero veo que no, te mereces que te ocurra lo peor y que todos te rechacen, ahora vas a conocer el infierno, suicídate que es lo que tenías que haber hecho...), socialmente (aislamiento social, publicación de nombre y apellidos, fotos y falsas agresiones, robo de correo electrónico y de Blog...) o físicamente (como en el Veganqueer) a otra persona.

-El acoso es una manera de actuar y de influir sobre las personas.

-El acoso es el deliberado maltrato verbal de una persona hacia otra.

-El acoso sucede durante un tiempo prolongado en el cual el acosador degrada y maltrata a su víctima sistemáticamente.

Acoso viene de "acuso", de acusación. El objetivo del acoso es la destrucción y para lograrla el acosador aplica distintas técnicas y estrategias:

Acoso moral: el acosador grita o insulta (¡que te calles!, ¡manipulador!, ¡mentiroso!, ¡machista!, ¡no tienes sentimientos!, ¡estás enfermo! y necesitas que te traten, ¿es que no te importa nadie?...), a solas o en grupo; asigna tareas imposibles de realizar (vete y desaparece para siempre, vete y soluciona tus mierdas, no te acerques a nadie ya que vas a agredirle, tienes que reparar todo el daño que has hecho...), ataca o descalifica lo que su víctima hace o dice: (www.distri-maligna3.blogspot.com www.distri-maligna4.blogspot.com)

Maltrato verbal: el acosador amenaza (quien quiera recibir mis amenazas recibidas de Sandra, Piro, Richi, Javi o Susi puede escribirme al correo y se las mando). calumnia (www.distri-maligna.blogspot.com), destruye la reputación, aísla al acosado de otras personas (mis amigos, mis compañeros, mis amantes...), ataca las convicciones (¿es que ahora eres pacifista?, seguro que eres antifeminista, acabarás comiendo carne y tomando drogas...), crea enemigos (Sandra, Piro, María, Richi, Sagri, Ana, Lua, Diana, Ginebra...) o difunde chismes (<http://pensandoennegro.blogspot.com.es/2013/09/durmiendo-con-el-enemigo-parte-i.html>).

¿cómo distinguir a un abusador?

El abusador comenzará a hostigar a la persona elegida a través de las críticas, descalificaciones y humillaciones. Creará a un grupo de personas a las que enviará para que hagan el trabajo sucio de destruir a la otra persona.

En general, la persona acosada no se da cuenta, ante todo esto se pregunta: ¿Qué cosas estoy haciendo mal? ¿En qué me estoy equivocando? No puede reconocer al abusador y se culpa a sí misma y al hacerlo permite que el abusador la aisle, al mismo tiempo que aumenta el hostigamiento, tratando de destruir por todos los medios su autoestima-

El abusador señala lo negativo (¡eres un falso anarcofeminista! ¡todos te odian!...), en otras ocasiones te castigará con la indiferencia, ignorando tus sentimientos. No le importa si lloras o ríes, si te ha ido bien o mal, te tratará como un objeto o te maltratará con el silencio.

El abusador pretende que te quedes llorando, que te quedes con rabia o que recurras a la violencia.

El acosador tratará de llenarte de culpas y malestar (¡eres un agresor!, has traumatizado a mucha gente, tal compañero va a ir a la cárcel por tu culpa...), en psicología ese mecanismo se llama "satanización", consiste en hacerte creer que eres una mala persona, lentamente te aislará de los que quieres y se unirá a otros formando un grupo (machete al anarcomacho).

Los acosadores buscan a la gente que es querida, que tiene capacidad y reconocimiento público, sienten envidia de tu vida, no saben aceptar su ignorancia nunca dicen "no se o enseñame".

Nadie tiene derecho ni control sobre tu vida, sólo tú.

<http://distri-maligna2.blogspot.com.es>